



# DIOCESE OF GRAND RAPIDS

*Office of the Bishop*

Junio 26, 2019

Queridos amigos en Cristo,

A principios de este mes, asistí a la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos (USCCB por sus siglas en inglés) en Baltimore. Como prioridad en nuestra agenda estaba la discusión y la votación sobre varias medidas relacionadas con nuestra respuesta en curso al escándalo de abuso sexual del clero de la Iglesia. Durante los cuatro días que estuvimos en asamblea, dedicamos nuestro trabajo, casi en su totalidad, a discutir sobre nuestra responsabilidad en el manejo de las acusaciones de abuso sexual del clero contra menores.

Con el lanzamiento en mayo de *Motu Proprio, Vos Estis Lux Mundi*, el Papa Francisco proporcionó un conjunto de normas universales para empoderar a la Iglesia mundial para responder y denunciar abusos. Parte de nuestro trabajo en Baltimore fue adaptar y promulgar estas normas para los Estados Unidos y fortalecer el trabajo de rendición de cuentas y prevención que se está realizando aquí y en las diócesis de todo el país a través de la Carta para la Protección de los Niños y los Jóvenes y sus normas esenciales, establecidas en 2002.

Aprobamos tres iniciativas importantes que se implementarán en colaboración con líderes laicos a nivel local y nacional:

- Establecer un sistema de terceros a nivel nacional para permitir el reporte confidencial de los obispos con respecto a las quejas de abuso o mala conducta;
- Establecer protocolos para imponer limitaciones a los exobispos destituidos de sus cargos por razones graves; y
- Establecer un protocolo para implementar las normas del papa sobre cómo los arzobispos metropolitanos deben investigar las denuncias contra los obispos. El arzobispo metropolitano es el arzobispo dentro de una provincia de diócesis; en Michigan, este es el arzobispo de Detroit.

Además, aprobamos una declaración que transmite nuestro remordimiento por abusos pasados y renovamos nuestro compromiso con nuestras responsabilidades morales como obispos.

El tema del abuso sexual por parte del clero es una parte dolorosa de nuestra historia como Iglesia y debemos estar abiertos a las conversaciones en curso mientras mantenemos nuestro compromiso de curar las heridas que han quedado.

En nuestra diócesis, estamos atentos a brindar apoyo y cuidado a los sobrevivientes; en proteger a los niños; en prevenir futuros abusos; y en rendir cuentas al denunciar las acusaciones de abusos.

Aquí y en las diócesis de todo el país, hemos avanzado mucho en estas áreas. Desde 2002, en la Diócesis de Grand Rapids, más de 24,000 adultos y 106,000 niños han sido capacitados en prevención y en denunciar abusos a través de programas certificados de ambiente seguro.

Todas las denuncias de abuso sexual por parte del clero se toman en serio, incluso aquellas hechas contra un miembro fallecido del clero o informadas mucho después de que se haya agotado el estatuto de limitaciones. Cada denuncia se entrega a las autoridades civiles correspondientes.

Los sobrevivientes que se presentan son tratados con dignidad y respeto y reciben la ayuda y el apoyo que necesitan para avanzar hacia la curación, tanto a través de la oración como por medios materiales.

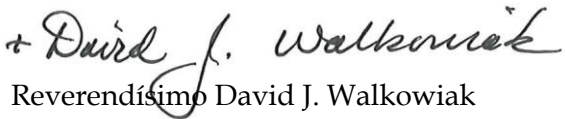
Aunque liderados por los obispos, el trabajo de la Iglesia de prevenir e investigar los abusos se lleva a cabo en gran medida por personas laicas. Las alegaciones de abuso que ocurren en nuestra diócesis son revisadas por nuestra junta de revisión diocesana, compuesta por siete miembros laicos y dos sacerdotes. Yo estoy agradecido por su experiencia y compromiso.

Lo aliento a que aprenda más sobre la capacitación y los procesos de prevención de abuso y ambiente seguro en nuestra diócesis en [GRdiocese.org](http://GRdiocese.org), haga clic en el menú 'Protecting God's Children'.

Este otoño, nuestras parroquias formarán pequeños grupos para participar en el programa, "Sanando Nuestra Iglesia" a través de Renew International. Estos pequeños grupos permitirán a los participantes trabajar a través de pensamientos y sentimientos sobre el escándalo de abuso del clero, explorar por qué seguimos siendo católicos, reafirmar lo esencial de nuestra fe, reconstruir la confianza y volver a comprometernos con el discipulado. Estaré compartiendo más información a comienzos del otoño.

Por favor, continúen orando conmigo para que, a través de la gracia de Jesús, el Sanador Divino y la intervención de nuestra Santísima Madre María, podamos continuar luchando juntos hacia una mayor sanación y santidad para nuestra Iglesia.

Sinceramente suyo en Cristo,



Reverendísimo David J. Walkowiak  
Obispo de Grand Rapids

*Si tiene conocimiento de abuso sexual por parte del clero u otro representante de la Iglesia, comuníquese con la oficina del Fiscal General de Michigan al 844-324-3374.*